EL CORAZON DE JESUS

TEMAS DE MEDITACION

5ª Edición

Preparados en la Pontificia Facultad Teológica de S. Esteban de Salamanca (PP. Dominicos), bajo la dirección del Profesor de Oratoria R. P. Antonio Royo Marín, O. P.

APOSTOLADO MARIANO
Recaredo, 44
41003-SEVILLA

NIHIL OBSTAT
Fr. Candidus Aniz, O. P.
Fr. Emmanuel G. Bueno, O. P.

IMPRIMI POTEST
Fr. Santiago Pirallo, O. P.
Prior Provincial

Con licencia eclesiástica
ISBN: 84-7770-441-4
D.L.: Gr. 80-99
Impreso en: Azahara,SL
Printed in Spain

Al lector

El presente folleto, en forma de esquemas sugerentes, fue preparado por los alumnos teólogos de la Pontificia Facultad Teológica de San Esteban de Salamanca (P. P. Dominicos) bajo mi inmediata y personal dirección como profesor de oratoria sagrada.

Aunque su finalidad inmediata era la de facilitar a los sacerdotes un material utilísimo para la predicación al pueblo fiel, es evidente que pueden ser utilizados también, por sacerdotes y seglares, como excelente materia de *meditación* en su oración silenciosa y personal. La profundidad teológica, la seguridad doctrinal y la suave unción que se trasluce en todos ellos, son la mejor garantía de la eficacia santificadora de sus admirables enseñanzas.

Fr. Antonio Royo Marín, O. P.

1. Fundamentos de la devoción al Corazón de Jesús

INTRODUCCION

1. *"He aquí el corazón que tanto ha amado a los hombres..."*.

a) Cristo mismo se ha dignado mostrarse a nosotros:

1.º en el misterio de su amor olvidado, herido y despreciado.

2.º pero a pesar de todo, inmensamente amable y amoroso hasta el exceso, ofreciéndose como seguro refugio y esperanza última.

3.º que sólo reclama correspondencia y amor.

b) Ha esperado muchos siglos para reclamar este honor y amor debidos a su caridad sin límites.

c) Pero al fin, la devoción a su Sagrado Corazón como símbolo de su amor misericordioso, ha triunfado en la Iglesia.

2. *El culto al Sagrado Corazón no es una devoción más.*

a) Es el mismo Señor "por dentro", en el misterio íntimo de su amor redentor por nosotros lo que se nos ofrece.

b) Pero, ¿qué fundamento hay para ver en el Corazón de Jesús ese hondo misterio? Existe un triple fundamento.

I. FUNDAMENTO HISTORICO

A) Hasta Santa Margarita María de Alacoque

1. En los siete primeros siglos apenas se encuentran alusiones al *corazón* de Jesús, si bien su amor inenarrable es por todos reconocido y adorado.

2. Hacia el siglo XIII, San Buenaventura y algunas almas santas empiezan a dar culto al Sagrado Corazón, vulnerado por el amor antes de serlo por la lanza de Longinos.

3. Desde entonces, paulatinamente pero sin retrocesos, se va desarrollando la devoción hasta acumular casi todos los elementos de culto y los caracteres doctrinales que la constituyen.

B) Desde Santa Margarita María (siglo XVII)

1. El propio Jesús toma la iniciativa, apareciéndose a la santa visitandina y confirmando, mediante revelaciones y promesas, el culto a su Sagrado Corazón.

2. La Compañía de Jesús toma la devoción como cosa propia, en virtud de la comisión del propio Cristo y la propaga activamente por el mundo entero.

3. Los papas la acogen, alientan y propagan a su vez, instituyendo la fiesta.

II. FUNDAMENTO PSICOLOGICO

A) La psicofisiología pone de relieve

1. La nobleza superior del órgano cardíaco, víscera suprema del sistema circulatorio y vital para la existencia del organismo entero.

2. Las especialísimas relaciones que mantiene el corazón con la vida afectiva:

a) Aunque no es, propiamente hablando, su órgano (lo es el sistema nervioso).

b) Pero sí la víscera más sensible a la expresión corporal de las emociones: las emociones fuertes, por lo mismo que suponen una fuerte alteración en el estado orgánico y vital, necesitan especial riego sanguíneo y, por consiguiente, repercuten en el corazón.

3. Y, por consiguiente, con la vida moral:

a) Que tiene como materia (parcial) la moderación de esas emociones.

b) Y se sirve del organismo y de sus sistemas expresivos como de instrumentos para su desarrollo y triunfo.

B) El lenguaje popular

1. Ha hecho del corazón el símbolo obligado y usual:

a) De la vida afectiva en general: decimos de alguno que "tiene un corazón tan grande que no le cabe en el pecho" y de otro que "tiene un corazón de piedra".

b) De las virtudes: decimos que tal santo tuvo un corazón esforzado o generoso. "Sed mansos y humildes de corazón...".

c) Del amor humano: amar a una persona es darle el corazón, poner en ella el corazón, latir por ella.

2. Corazón ha venido a equivaler, por sustantivación de la metáfora, al amor o a la persona toda, como sujeto y principio de la vida afectiva y moral.

III. FUNDAMENTO DOGMATICO

A) El culto se dirige

1. *Siempre a la persona, como objeto último y absoluto:* sólo la persona divina de Jesús es directamente y bajo todos los aspectos adorable.

2. *Pero como objeto inmediato y esencialmente relativo, en Jesús puede ser objeto del culto de latría:*

a) Cualquier parte de su cuerpo adorable, porque estando hipostáticamente unido a la persona del Verbo, subsiste con subsistencia divina.

b) Y ha de ser especialmente adorable aquella parte que, como el corazón, siendo miembro noble de su cuerpo, tanto ha sufrido por nosotros.

3. E igualmente sus virtudes y emociones, especialmente su caridad inmensa.

B) El triple amor de Cristo

1. Su amor *increado:* como Verbo de Dios, es Amor subsistente: *"Deus caritas est"*.

2. Su amor *de caridad,* nobilísimo acto de su voluntad humana, ardiendo en dilección por el Padre, y, a través de El, por los hombres.

3. Su amor *sensible,* prolongación corporal y expresión tiernísima de su caridad espiritual.

C) El Corazón de Jesús objeto de culto y devoción entrañables

1. *El corazón de carne de Jesús, en cuanto unido hipostáticamente a la divinidad, es objeto directo de adoración;* pero no es así como lo considera primariamente la devoción al Sagrado Corazón, sino:

2. *En cuanto símbolo de su amor.*

a) Es *más inmediatamente* símbolo de su amor creado, por cuanto este amor espiritual-sensible lo tiene por instrumento expresivo de sus actos y arranques.

b) Pero lo adorado *principalmente* y en última instancia es su Amor increado, la caridad del Verbo hecho carne, por cuanto éste es el amor que le movió a encarnarse, padecer y morir por nosotros y el que impera los actos de los otros dos amores, que son su encarnación viva.

3. *El Corazón de Jesús como símbolo de Cristo entero.*

a) Es el objeto extensivo de la devoción: su corazón es la vía de penetración más directa para llegar a su divinidad.

b) Puesto que el Señor mismo se ha dignado abrirnos esta vía real, corramos por ella, empapémonos de su sangre y vivamos en su intimidad adorable sus misterios redentores.

2. Objeto propio: El Corazón como símbolo de su amor

INTRODUCCION

1. Vamos a meditar en algo muy santo, que no tolera confusionismos. No se trata de una devoción sentimental. Se trata de algo básico y fundamental en el cristianismo.

2. Tema de esta meditación: el objeto propio de la devoción al sagrado Corazón de Jesús. No se trata de una devoción enfermiza, sino de una piedad, viril, recia y sana, llena de contenido teológico.

I. UNA LECCION DE PEDAGOGIA

A) La técnica de los hombres

1. Coged un periódico, que es lo que tendréis más a mano. Echad una ojeada a los anuncios. Imágenes y letreros sugestivos, agradables. El buen comerciante es modelo de amabilidad y de buen gusto.

2. Los sentidos son las ventanas del alma. El hombre se gobierna difícilmente por ideas frías. Cuando elige, resortes invisibles le inclinan a lo verdadero, a lo bello, a lo bueno.

3. Sería temeridad descuidar en el mundo esta ley de nuestra psicología.

B) El arte de Dios

1. En las cosas divinas ocurre algo parecido. Tampoco cabe prescindir, como norma general, de las leyes humanas.

2. Hay que hacer agradable la virtud, amable el sacrificio, asequible la santidad, si queremos que los hombres nos sigan.

3. Fijaos: Dios se *encarnó* para salvarnos; se hizo *alimento* para fortalecer nuestras almas; fundó una Iglesia *visible* para agruparnos. Eso que a tantos extraña –las distintas advocaciones de la Virgen– no tiene otro fin que hacernos más entrañable y más cercana su presencia.

4. La devoción al Sagrado Corazón es un *invento* del mismo Cristo para que más fácilmente le amemos.

II. DE CARNE; SE PUEDE TOCAR

A) Un gran acierto de Cristo

1. Oiríais contar la escena del apóstol incrédulo. Cristo se había aparecido a los discípulos después de su resurrección, faltando Tomás. No hubo manera de convencerle. Hasta que Cristo se apareció otra vez, diciendo: "Alarga acá tu dedo, y mira mis manos, y tiende tu mano y métela en mi costado" (Jn. 20, 27).

2. Con nosotros ha hecho algo similar. Nos ha mostrado su corazón de carne para que podamos creer más fácilmente en su amor.

3. Quizá fuese éste el único medio capaz de atraernos. Habían fracasado las palabras, las reconvenciones, todo.

B) Obras son amores

1. Cristo sabe de sobra que no convencen los discursos. Y puso en juego sus mejores *triunfos*, como si se tratara de la última *partida*.

2. Nos abrió su corazón. No cabe mayor muestra de aprecio.

3. Estaba "traspasado y herido por la lanza". Así no lo contemplaríamos como algo insensible y frío, sino vivo y animado. Un corazón de carne –de verdad– semejante al nuestro. Formando un todo con su alma y con su divina persona.

C) Una devoción que guste a todos

1. Es un error regalar algo desconociendo los gustos del interesado.

2. No es el caso nuestro. Cristo mismo escogió esta forma de honrarle, como un día dictó el padrenuestro para que sus discípulos aprendiesen a hablar con Dios (Mt. 6, 9).

3. Son palabras suyas a Santa Margarita María: "Te pido una fiesta particular para honrar mi corazón".

III. SIMBOLO DEL AMOR

A) El valor de los signos

1. Todos estamos convencidos de una cosa: los sonidos vocales tienen un significado arbitrario, distinto en cada idioma.

2. Una coincidencia: la palabra *corazón* es sinónimo de *amor* en todas las lenguas. Frases repetidas mil veces: te amo de corazón, te llevo en el corazón, te ofrezco mi corazón.

3. Es un símbolo natural. Quizá responda a una vieja creencia, según la cual el corazón sería el órgano del amor, lo mismo que los ojos son instrumento de la visión.

B) El corazón de Cristo, símbolo de su amor

1. Es el objeto de esta devoción. No nos fijamos precisamente en él como parte del cuerpo unido a la Persona del Verbo, ni como órgano corporal, sino como símbolo del amor que Cristo siente hacia los hombres.

2. Un solo objeto con dos aspectos: sensible –un corazón de carne– y espiritual –que representa de un modo vivo su amor–.

3. Claro que, honrándolo, adoramos la Persona Divina a que está unido inseparablemente, como parte del cuerpo.

4. Jesús lo repitió muchas veces en sus apariciones: "He aquí este corazón que tanto ha amado a los hombres, que nada ha perdonado hasta agotarse y consumirse para testimoniarles su amor".

5. Palabras de Roma: "Renueva simbólicamente el recuerdo de aquel divino amor, por el cual el Hijo único de Dios tomó la naturaleza humana".

IV. LLAMADA A LA CORRESPONDENCIA

A) Cristo pide nuestra correspondencia

1. Al aparecerse a Santa Margarita, le pidió algo más que admiración. No quiere esa compasión que sólo inspira frases bonitas.

2. Hizo una llamada angustiosa al amor. ¿Qué pensaríamos de una persona que no correspondiese ni poco ni mucho a nuestras continuas manifestaciones de afecto? ¿Más aún, que respondiese con afrentas?

3. Oid a Jesús: "He aquí este corazón que tanto ha amado a los hombres... Como agradecimiento no recibo de la mayoría más que ingratitudes".

B) El último argumento

1. Hay una escala de valores en el mundo que gradúa nuestras relaciones: respetos humanos, interés, simpatía, afecto.

2. Cuando queremos conseguir algo infaliblemente recurrimos al argumento más fuerte: el amor.

3. Jesús emplea el amor para atraernos. Mostrando su corazón rodeado por una corona de espinas, dijo a la Santa: "Si los hombres me correspondiesen con algo de amor, estimaría en poco cuanto he hecho por ellos".

C) Examen sobre el amor

1. Recordáis la pregunta de Jesús a Pedro: "¿Me amas?" (Jn. 21, 16).

2. La misma súplica a Santa Margarita: "Al menos, dame este gusto de suplir las ingratitudes de los hombres con todo el amor de que seas capaz".

3. San Juan de la Cruz lo sabía: "A la tarde te examinarán en el amor".

CONCLUSION

1. León XIII dijo que la consagración del género humano al Sagrado Corazón es presagio y prenda de la victoria de la Iglesia sobre sus enemigos. Como lo fue la aparición de la cruz al emperador Constantino.

2. Una llamada a la intimidad. Cristo nos ofrece su corazón. Inaugura el reinado del amor, que lo vence todo.

3. Objeto por extensión: La vida íntima de Jesús

INTRODUCCION

1. ¿Habéis contemplado alguna vez una noche estrellada a través de un potente telescopio? ¿Os habéis asomado a un gran abismo, a un alto acantilado? Inmediatamente habréis sentido el vértigo que os atrae hacia sus profundidades.

2. Hoy vamos a asomarnos a un abismo insondable de gracias, de bellezas infinitas, de tesoros incalculables: El Sagrado Corazón de Jesús.

I. EL CORAZON DE JESUS

A) El corazón

1. *El corazón es como el centro motor de nuestra vida,* que impulsando la sangre difunde la vida por todo nuestro organismo.

2. *Es, además, simbólicamente la sede de nuestro amor y de la vida afectiva.*

a) Sería un error científico decir que nuestras pasiones residen propiamente en el corazón.

b) Pero también está científicamente probado que el corazón está en íntima conexión con ellas. Todas nuestras emociones en él repercuten y alteran su ritmo armonioso: el amor, el odio, la alegría, la ira, etc.

3. *Es símbolo también de nuestra vida moral.*

a) Nuestra vida afectiva y la vida moral están tan íntimamente unidas que no las podemos separar. Por eso también tiene su sede en el corazón.

b) De ahí que digamos con tanta frecuencia: ¡qué corazón tan duro, tan bondadoso, tan perverso, tan santo...!

B) El corazón de Jesús

1. Podemos, pues, considerar su corazón físicamente: el corazón de carne que animaba la vida del Señor, que fue traspasado por una lanza en la cruz.

2. Como símbolo de su amor y de toda su vida afectiva, exultante de gozo por la oveja hallada, aplastado de tristeza en Getsemaní.

3. Como símbolo de su vida moral. Tesoro de dones y virtudes divinas, vaso saturado de dolores, arca de ternuras y sentimientos divinos.

C) La devoción al Sagrado Corazón

1. *Materialmente* se refiere a su corazón humano, de carne.

2. *Formalmente* tributamos devoción a su amor –sobre todo como no correspondido– de una manera primaria; secundariamente a toda la vida íntima de Jesús, simbolizada en su corazón.

3. Vamos a meditar en este último aspecto –la vida íntima de Jesús–, que constituye el objeto por extensión de la devoción a su divino corazón.

II. VIDA INTIMA DEL CORAZON DE JESUS

A) "Sustancialmente unido al Verbo de Dios"

El corazón de Jesús constituye un solo objeto con su alma y su divina persona, a la cual está unida hipostáticamente. Esta es la raíz de todas sus excelencias.

1. El corazón de Jesús es el corazón de Dios, compendio de todas las perfecciones humanas y divinas. ¿Quién puede imaginar las grandezas sublimes que el Verbo comunicaba al corazón humano de Jesús?

2. ¿Cuáles serían los sentimientos que el alma perfectísima de Jesús comunicaba a su corazón?

3. Examinad los frutos de esta unión: amor infinito al Padre y a los hombres, abismos de gracias y virtudes, la eucaristía, la Iglesia...

B) "Abismo de todas las virtudes"

1. *Amor*. Es la principal y fuente de todas las demás virtudes. Lo meditaremos aparte.

2. *Celo*. ¡Cómo sentía Jesús en su corazón cuanto afectaba al honor del Padre!

a) El Jesús manso y paciente arroja a latigazos a los que comerciaban en el templo, porque le consumía el celo de Dios (Mt. 21, 12-13).

b) Se indigna con San Pedro, que le quiere apartar de la pasión: "Retírate de mí, Satanás; tú me sirves de escándalo porque no sientes las cosas de Dios, sino las de los hombres" (Mt. 16, 23).

3. *Obediencia.* Toda su vida fue ejemplo de sumisión:

a) "Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió" (Jn. 4, 34).

b) Obedecía a José y María "y les estaba sujeto" (Lc. 2, 51).

c) "Hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz" (Fil. 2, 8).

4. *Humildad.* ¡Qué difícil y maravillosa armonía entre estos dos abismos: humildad y divinidad!

a) Dice San Pablo que se anonadó hasta tomar como forma de esclavo (Fil. 2, 7).

b) "Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón" (Mt. 11, 29).

5. *Compasión.* ¡Qué entrañas de misericordia las de Jesús!

a) "Vio una gran muchedumbre, y se compadeció de ellos, porque eran como ovejas sin pastor" (Mc. 6, 34).

b) Se conmovió profundamente ante la pobre viuda que iba a enterrar a su único hijo (Lc. 7, 11); lloró ante el sepulcro del amigo fallecido (Jn. 11, 33). Movido de compasión hace un milagro y les devuelve la vida.

6. *Ira.* Ante las injusticias e hipocresías de los fariseos, su corazón ardía de santa ira.

a) "Circumspiciens cum ira", miró con ira a los que ante los milagros endurecían su corazón. ¡Qué terrible la mirada airada de Jesús! (Mt. 3, 5).

b) "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas...! Serpientes, raza de víboras, ¿cómo escaparéis al juicio de la gehenna?" (Mt. 23, 13-33).

C) "Destrozado por nuestras maldades"

1. ¡Cuántos sufrimientos padeció el corazón de Jesús para borrar nuestros pecados! ¡Cómo hemos de amarle y reverenciarle por su bondad!

2. Desde el primer instante de su venida al mundo tuvo siempre presente el terrible drama del Calvario.

3. Asusta asomarse a su pasión:

a) "Angustias de muerte, que le hacían sudar gruesas gotas de sangre, que corrían hasta la tierra" (Lc. 22, 44).

b) Blasfemias, azotes, vejaciones, hasta morir clavado en una cruz entre tormentos, del cuerpo y del alma, inauditos.

c) Por si fuera poco, quiso que después de muerto su corazón fuera traspasado con una lanza.

D) "De majestad infinita"

1. El corazón de Jesús posee todos los dones y tesoros de la gracia, pues "plugo al Padre que en El habitase toda la plenitud" (Col. 1, 19).

2. Además en Cristo "se hallan escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia" (Col. 2, 3). Nada escapa a su mirada divina.

3. Su poder es absoluto y su majestad infinita. Al nombre de Jesús dobla "la rodilla cuanto hay en los cielos, en la tierra y en los abismos" (Fil. 2, 10).

E) "Fuente de vida y de santidad"

1. Todas esas gracias y tesoros de virtudes las pone Cristo a nuestra disposición. Todos sus méritos son nuestros, con tal que por la fe nos acerquemos a ellos.

2. Aprendamos de los santos, que bebieron de ese torrente de delicias que brota del corazón abierto de Jesús.

4. Rasgos complementarios

INTRODUCCION

Los rasgos complementarios de la devoción al Corazón de Jesús están simbolizados en las tres insignias con que se apareció a Santa Margarita de Alacoque: cruz, corona de espinas y herida de la lanza. El fuego es símbolo del amor, que estudiamos aparte.

I. LAS INSIGNIAS

A) Cruz

1. *Cristo aún continúa en la cruz.*

a) No fue sólo en el Calvario. Hoy se vuelve a crucificar a Cristo.

b) No hay estabilidad religiosa. Muchos hombres no viven la fe porque carecen de una convicción vigorosa, sincera, de Dios.

c) Otros le atacan con saña y odio encarnizado; son los desertores que han conocido algo de su poder y le temen.

d) Otros se muestran avergonzados de seguir sus pisadas porque ven que la mayoría no piensa en cosas de religión. ¡Falso respeto humano!

2. *La traición a la orden del día.*

a) El Corazón de Cristo está deseando incendiar los corazones. Pero muchos le vuelven la espalda. Las cosas del

mundo, más tangibles y prometedoras en apariencia, les llenan más.

b) Grados de la apostasía: abandono de las prácticas religiosas, pecado mortal, pérdida de la fe, ataques a la religión...

c) Muchos de éstos acompañan a Cristo una temporada, como Judas. Son objeto de la predilección del Señor y terminan por traicionarle.

3. *Un corazón dolorido.*

a) Cristo no puede menos de resentirse ante estas ingratitudes. Ve que su pasión y muerte en la cruz a estas almas les resulta inútil.

b) Se repite la mirada triste que dirigió a Pedro cuando le negó tres veces.

B) Corona de espinas

1. *Un hecho evidente.*

a) La tibieza de las almas. Gran parte de los cristianos viven muy superficialmente la vida de la gracia.

b) No sienten los latidos del Corazón de Cristo, ni en la oración, ni en la recepción de los sacramentos, ni en su vida de contacto con los demás.

c) Olvidan fácilmente a Dios y sus obligaciones para con El. No se esfuerzan en corregirse de sus defectos ni en superar su vida insustancial y frívola.

2. *Una triste consecuencia.*

a) Cristo aparece a Santa Margarita de Alacoque ceñido su sacratísimo Corazón con una corona de espinas.

b) Significa que muchas almas son una espina para el Corazón de Jesús por la mala correspondencia a su amor infinito.

c) Arriesgan su propia salvación. Esta se obtiene por el esfuerzo. El reino de los cielos exige violencia.

3. *Un estado absurdo.*

a) "Yo sé por tus obras que no eres ni frío ni caliente. Ojalá fueras frío o caliente, mas porque eres tibio y no eres caliente ni frío estoy para vomitarte de mi boca" (Apoc. 3, 15-16).

b) Los tibios son como la higuera seca, que nunca da fruto. Cristo la cortará. No quiere vidas estériles que ocupan terreno en valde.

c) Aunque no crucifican de nuevo al Señor, dejan de hacer mucho bien y el que hacen produce poco fruto. Cristo no quiere sólo obras, sino el fervor, la ardiente disposición del que las hace.

C) Herida de la lanza

1. *Oposición abierta.*

a) Hay gente satánica. Son apóstatas, y pretenden que los demás corran la misma suerte. Por eso atacan de mil maneras. Pero ante la impotencia surge el desprecio, la blasfemia.

b) Cristo, su cruz, es el signo de contradicción. Pesa mucho en su mala vida humana, sobre todo para el que antes le conoció. Tanto le obsesiona que se defiende con insultos, desprecios, para deshacerse de El.

c) Por desgracia, la conducta del mal ladrón tiene muchos imitadores.

2. *La reacción del Corazón sangrante.*

a) Es la de un ser divino que ama en verdad y recibe en recompensa los improperios de los que quiere para sí.

b) El desprecio hiere su majestad divina, su dignidad de Rey y Señor de todo. Pero sobre todo sufre porque se lesiona con ello el bien de las mismas almas.

c) Nos ha creado para el bien, para gozar, y sufre ante el desprecio que el mundo hace a este regalo. La pasión se renueva por ello, a cada momento. "El oprobio me destroza el corazón y desfallezco" (Sal. 69, 21).

II. LA CONTRAPARTIDA

A) Su compasión misericordiosa

1. *Siempre busca a los pecadores.*

a) Es el tema de su predicación, la misericordia de Dios con los pecadores. Parábolas del Buen Pastor que pierde una oveja, la del hijo pródigo. No necesitan los sanos de médico, sino los enfermos.

b) Ofrece su vida por ellos. Busca siempre inspirarles confianza para que se arrepientan. Si les amenaza con la condenación, es porque quiere que la eviten.

2. *Son sus predilectos.*

a) Porque son los más necesitados. Su testamento, la salvación del buen ladrón.

b) Odia al pecado pero ama al pecador. Manda amar al enemigo y perdona a la adúltera.

B) La generosidad de su amor

1. *El corazón, sede del amor.*

a) El hombre ha sido hecho para amar. El corazón es el centro de todas las pasiones buenas y malas.

b) También Cristo ama y con más ardor que los demás hombres, porque su corazón es más bello, más santo y delicado.

c) Con un Corazón tan humano como el nuestro, pero además, divino, por eso su amor es más racional y extensivo.

2. *La juventud, objeto de su especial amor.*

a) En ella está la plenitud de la vida. Sus cuerpos pletóricos de vida y energía, pero sobre todo sus almas sienten impulsos a lo heroico y difícil. Se entregan sin reparos ni limitaciones a cualquier empresa grande.

b) El Corazón de Cristo ama estas cualidades. Espera mucho de los jóvenes: la conquista del mundo.

C) Su predilección por los despreciados

1. *Son la mayor parte de los hombres:* los pobres y desheredados de la vida.

a) Cristo los ve y se apiada de ellos. "Me dan compasión estas gentes".

b) Son los despreciados del mundo. En la sociedad pagana de ayer y de hoy el ser pobre es un baldón y una ignominia.

2. *Cristo los amó.*

a) Asemejándose a ellos. Fue enviado a predicar a los pobres. Y fue siempre pobre.

b) Con su palabra. Parábola del pobre Lázaro. "Bienaventurados los pobres, porque de ellos es el reino de los cielos".

5. Primer acto propio: El amor

INTRODUCCION

1. El amor que debemos a Dios hemos de sintetizarlo en el amor al Sagrado Corazón de Jesús.

2. "Mirad el Corazón que tanto ha amado a los hombres". Jesucristo lo quiere, Jesucristo lo pide. "Este es el fin principal de esta devoción: convertir las almas a su amor" (Santa Margarita María).

I. ¿SERA POSIBLE QUE DIOS MENDIGUE NUESTRO AMOR?

A) Jesús así lo ha manifestado

1. En sus apariciones a Santa Margarita María pedía a la Santa que procurase el establecimiento de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús para que los hombres le rindieran culto de amor.

2. Los sumos pontífices al extender la fiesta a toda la Iglesia, especialmente Su Santidad Pío XI en su encíclica *"Miserentissimus Redemptor"*, han aludido a estas intenciones del Corazón de Jesús. Lo mismo Juan Pablo II en *"Dives in misericordia"*.

B) Jesús vino a la tierra para buscarlo

1. En cuanto Dios no necesita de nosotros: es infinitamente feliz en la gloria de la Trinidad.

2. Busca nuestro amor porque busca nuestra salvación: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente" (Mt. 22, 37). Cumpliendo el precepto del amor llegaremos a la vida eterna.

II. ¿POR QUE HEMOS DE AMAR AL CORAZON DE JESUS?

A) Porque lo merece

1. Es el Corazón del Verbo encarnado, al cual, como Dios, se debe todo amor y adoración.

2. Es el Corazón del Redentor que se ofreció al Padre por la salvación del mundo.

B) Porque nos amó primero

1. Jesús nos ha amado como Dios. Desde la eternidad, en la unidad del Padre y del Espíritu Santo, el Verbo Divino nos ama con un amor infinito.

2. Jesús nos ha amado también como Hombre. Su Corazón ha sentido por nosotros la ternura y la afección humana, la amistad en el sentido más elevado que se pueda dar: "Nadie tiene amor mayor que éste de dar uno la vida por sus amigos" (Jn. 15, 13). Y Jesús dio su vida por nosotros.

3. Jesús no ha amado solamente a la Humanidad en general, sino también a cada uno de nosotros en particular. Cada acto de su vida, cada sacrificio y privación de su vida oculta, cada palabra de su predicación, y cada dolor de su Pasión los ofreció todos por mi alma, en el exceso de su amor. Me amó como si yo sólo existiese en el mundo. Y si únicamente mi alma hubiera necesitado Redención, se habría entregado por ella con la misma generosidad.

C) Porque nos ama actualmente con el mismo amor

1. No ha decrecido la hoguera de amor de su Sagrado Corazón: Y se quedó por nuestro amor en la hostia consagrada: "Yo estaré con vosotros siempre hasta la consumación del mundo" (Mt. 28, 20).

2. Continúa y continuará hasta el fin de los tiempos aplicándonos por amor los frutos de su pasión y de su cruz.

D) Porque nos ha dado toda clase de bienes

1. Su doctrina: nos ha manifestado y revelado los misterios más altos escondidos desde todos los siglos, en el seno de la Divinidad.

2. Sus ejemplos: la vida más santa que hombre alguno ha vivido sobre la tierra: "¿Quién de vosotros me argüirá de pecado?" (Jn. 8, 46). Reto que Jesús lanzó a los judíos, fundado en el testimonio de su vida santísima.

3. Su vida: "Me amó y se entregó por mí" (Gal. 2, 20). Su pasión y su muerte de cruz fueron el punto culminante de su amor por nosotros. Aquí nos lo dio todo, dándose a Sí mismo por nuestro amor.

4. Sus sacramentos: del costado abierto de Jesús brotaron los siete ríos de agua viva que aliviarían la sed de sus redimidos en esta vida.

5. Su Madre santísima. Después del don de Sí mismo, el regalo más precioso de su amor fue su misma Madre, constituyéndola también Madre nuestra.

6. Su cuerpo y su sangre eucarísticos. Como una prolongación perenne de su entrega en el Calvario, el Corazón de Jesús llevó al extremo su locura de amor y se nos dio no sólo como Salvador, sino también como Pan y alimento de nuestras almas.

III. PRACTICA DEL AMOR AL CORAZON DE JESUS

A) Animarnos al amor del Corazón de Jesús

1. *Mediante la consideración frecuente de su amor hacia nosotros: "Quis non amantem redamet?"* . Para ayudarnos a esto poseemos dos libros:

a) El santo Evangelio. En él tenemos:

1.º La vida de Jesús y su entrega al Sacrificio de la cruz por nosotros. El poema del amor que jamás imaginó ningún poeta. La historia del amor más grande, del amor que ha asombrado a los cielos y a la tierra.

2.º Las palabras de Jesús. "Jamás hombre alguno habló como éste" (Jn. 7, 46).

b) El Corazón de Jesús. Es el libro del amor en el que los santos han aprendido, mejor que en los otros libros, el camino de la Verdad y de la salvación.

2. *Mediante la oración.* Por este "trato de amistad a solas con quien sabemos nos ama" (Santa Teresa, *Vida*, c. 8, n. 5), crecerá día tras día nuestro amor por El.

B) Mostrar nuestro amor al Corazón de Jesús

1. *Con sentimientos: práctica del amor afectivo.* Los afectos principales son:

a) La complacencia. Contemplando sus perfecciones y gozándonos de su gloria.

b) La benevolencia. Mostraremos nuestro amor a Jesús tomando como nuestros sus intereses y deseos, deseando que se realicen y mostrándonos dispuestos a cooperar en la medida de nuestras fuerzas y recursos.

c) El deseo de unión. Ansiando vivir sólo para Jesús y aprovechando todos los medios que nos permitan unirnos más a El.

2. *Con obras: práctica del amor efectivo.*

a) Prácticas *generales.*

1.º Evitar cuanto desagrada al Corazón de Jesús: el pecado. Y no resistir a las gracias con las cuales nos llama a una vida mejor y más santa.

2.º Hacer cuanto agrada al Corazón de Jesús. Guardar sus preceptos, seguir sus inspiraciones y consejos, obrar con la intención de glorificarle.

b) Prácticas *particulares.*

1.º La comunión de los nuevos primeros viernes. Práctica excelente, recomendada por la Iglesia y a la que responden las promesas hechas por el mismo Jesucristo en sus apariciones a Santa Margarita María.

2.º Consagración al Corazón de Jesús.

a') Consagración personal. Es el acto plenamente consciente por el que, con el don total de nosotros mismos, damos al Corazón de Jesús absoluta posesión de nuestro ser y nuestra vida, para que disponga libremente de nosotros; y nos comprometemos, por nuestra parte, a vivir conforme a su voluntad y a buscar su gloria y sus intereses.

b') Consagración de las familias, las naciones y el género humano. Son las tres formas de reconocer el reinado social del Corazón de Jesús. La primera han de hacerla los padres de familia en sus hogares; la segunda, los jefes de Estado; la tercera ha sido ya hecha por los sumos pontífices.

6. Segundo acto propio: La reparación

INTRODUCCION

1. Actualmente una gran parte de la piedad católica se encamina hacia la doctrina y práctica de la reparación.

2. Jesucristo en sus apariciones ha fomentado esta práctica como agradable a su corazón.

3. Algunos, sin embargo, creen que se trata de algo reservado a las almas superiores; o de una exaltación enfermiza de almas ignorantes.

4. Vamos a ver cómo no es un lujo, sino una obligación; no es cuestión de sentimentalismos, sino de dogma.

I. QUE ES REPARAR

A) En el orden natural

1. Hablando en general: es contrarrestar una pérdida por una ganancia.

2. En el aspecto material: es restituir su perfección a un objeto deteriorado.

3. En el aspecto moral: es devolver a una persona los bienes o el honor arrebatados.

B) En el orden sobrenatural

1. *Es devolver la gloria a Dios conculcada por el pecado.*

a) Dios llama al hombre a la vida sobrenatural. Le hace hijo suyo.

b) El hombre se rebela contra este plan. Desprecia la ley.

c) Se hace enemigo de Dios. Al despreciar la ley desprecia la excelencia y dignidad de Dios.

2. *Cristo es el primer Reparador.*

a) A ofensa infinita, reparación infinita.

b) Toda la vida de Cristo orientada a reparar el pecado: nace pobre, muere en cruz.

c) Cristo reconquistó para nosotros la gracia santificante. Somos de nuevo "hijos de Dios".

3. *Un dogma: el del cuerpo místico de Cristo.*

a) ¿Por qué, si Cristo murió, este panorama del mundo actual? ¿Fracasó?

b) Fracasamos nosotros. Dios quiso salvar al mundo con nuestra cooperación. Falta algo a la pasión de Cristo (Col. 1, 25), que deben ponerlo los miembros.

c) Somos parte de Cristo por la fe. El acumula los méritos. Nuestra misión es hacerlos llegar a las almas por nuestra oración, celo y sacrificio.

II. POR QUE DEBEMOS REPARAR

A) Es un deber de justicia

1. *Con nuestros pecados rompimos de nuevo el equilibrio restablecido por Cristo.*

a) Repetimos la escena del Paraíso.

b) Pusimos en uno de los platillos de la balanza el peso de un placer.

c) Hemos tenido la osadía de ofender a Dios.

2. *Se impone la restauración del equilibrio por el peso de un dolor en el otro platillo de la balanza.*

a) Cristo hizo lo principal por su muerte, cuyo precio infinito se nos aplica por los sacramentos.

b) Pero la absolución sacramental no nos quita siempre del todo el reato de pena debida por el pecado (III, 66, 4-5).

c) Es preciso pagar en esta o en la otra vida hasta el último maravedí.

B) Es exigencia de amor

1. *Porque "amor con amor se paga".*

a) Cristo nos amó hasta el fin. Se entregó por nosotros. ¿Cómo corresponderemos?

2. *Seremos más santos (amigos de Dios) cuanto más intensos, actuales y universales sean nuestros actos de amor.*

a) Más intensos: El termómetro no sube si no aumenta el grado de calor.

b) Más actuales: Contemplando las perfecciones del Amado se intensifica el amor.

c) Más universales: extendiéndose a todas nuestras actividades. "El árbol húmedo invadido por el fuego: primero humo, luego crepita; después llama; finalmente brasa" (S. Juan de la Cruz). "Lo he dicho todo; lo único que vale es el amor" (Santa Teresita).

III. COMO DEBEMOS REPARAR

A) Con el deseo

1. Señor, aunque todos te abandonen, yo no quiero hacerlo. Pero ayuda tú mi flaqueza.
2. Quiero conocerte y darte a conocer; amarte y hacer que todos te amen.
3. Rogaré por todos como Moisés, como los profetas, hasta alcanzar misericordia del cielo.

B) Con las obras

1. No se requieren grandes cosas externas, sino más bien una profunda renovación interior, una rectificación constante de intención.
2. Celebrar con espíritu reparador la fiesta del Sagrado Corazón.
3. La comunión de los primeros viernes.
4. La hora santa de los jueves.
5. Oír muchas misas por los que no la oyen, etc.

C) Como Cristo

1. Ante la rebelión del pecado, obediencia y sometimiento total a la voluntad de Dios.
2. Ante el orgullo: humildad, obscuridad, desprecio.
3. Ante el afán de placeres sensibles: mortificación constante de todos los miembros del cuerpo.
4. Ante los excesos: privarse incluso de cosas lícitas, huir las comodidades.

CONCLUSION

1. El mundo pagano aumenta sin cesar.
2. Los bautizados se van paganizando.
3. Las almas buenas se cansan de practicar el bien.
4. Señor, ¿has fracasado?
5. No, aquí estamos nosotros dispuestos a ser tus verdaderos amigos.
6. "Al menos tú, dame el gusto de suplir en cuanto te sea posible las ingratitudes de los hombres", decía el Señor a Santa Margarita María.

7. El culto al Corazón de Jesús

INTRODUCCION

1. El culto es un acto de la virtud de la religión por el que honramos a Dios, a la Virgen, a los ángeles y a los santos.

2. El culto al Corazón de Jesús es el acto por el cual honramos ese divino corazón lleno de amor por nosotros. Tiene dos aspectos: privado y público.

I. CULTO PRIVADO

El culto al Corazón de Jesús es ante todo personal, ya que ha venido a "reinar sobre los corazones", y el corazón es algo propio de cada uno.

A) De adoración

1. *En la santa misa.*

a) Dando gracias a Dios –el sacrificio se ofrece a Dios– por habernos dado a Jesús, que nos ha abierto los brazos de su paternidad.

b) Pidiendo que ese corazón escondido en el sagrario difunda su amor en nuestras almas y en todo el mundo.

c) Ofreciéndola en reparación de las injurias que sufre en el sagrario, altar del sacrificio de su amor.

2. *En la comunión.*

a) Para recibir el torrente de gracias que nuestra alma necesita: "su carne y su sangre son verdadera comida y verdadera bebida".

b) Para darle la alegría de nuestra intimidad, que El busca ardientemente.

3. *En las visitas a su tabernáculo.*

a) Es "el prisionero del Sagrario". ¿Podría Jesús desear con más ardor la presencia del amigo por quien murió y porque quien se encerró en prisión perpetua?

b) Es un deber no sólo de gratitud, sino de honor: si ha muerto precisamente *por ti* y se ha encerrado *contigo* en este mundo, ¿no le debes nada?

c) Pero nos espera sobre todo para ser nuestra fortaleza y ayuda.

B) De consagración

1. La consagración es un verdadero compromiso contraído voluntariamente. No es un voto que obligue bajo pecado, pero *es una promesa formal hecha a Jesús.*

2. *Es el don de nosotros mismos,* que nos convierte en un bien, en una propiedad del Sagrado Corazón de la que recibe gloria, amor y alabanza.

3. *Es un don total:*

a) En sí mismo: todo lo que somos y tenemos: potencias, afectos, acciones, toda nuestra vida.

b) En sus consecuencias: quedamos totalmente bajo el influjo del divino Corazón para que haga de nosotros lo que quiera.

4. Esta entrega, por expresa voluntad suya, *es la clave*

para consumar nuestra santificación, ya que nunca se deja ganar en generosidad.

C) De imitación

1. *Es su voluntad que le imitemos: el amor lleva a la identificación* con la persona amada:

a) "Yo os he dado el ejemplo" (Jn. 13, 15).

b) "A los que antes conoció, a esos los predestinó a ser conformes con la imagen de su Hijo" (Rom. 8, 29).

c) "Tened los mismos sentimientos que tuvo Cristo" (Fil. 2, 5).

2. *Debemos imitar sus sentimientos:* es la *"conversio mentis in Deum""* doblegar nuestra psicología hasta amar lo que El ama: la gracia, los pobres, la virtud... y detestar lo que El detesta: pecados, tibieza para con Dios...

3. Y *sus virtudes:* el amor al Padre, la conformidad con su voluntad, el espíritu de oración, la dulzura con los hombres, la humildad de su encarnación.

II. CULTO PUBLICO

A) De la familia

En el orden familiar el acto supremo de culto es la consagración, el reconocimiento del Sagrado Corazón como Rey del hogar.

1. *Naturaleza y fundamentos de la consagración.*

a) Es un reconocimiento de los derechos del Sagrado

Corazón a reinar sobre la familia y un sometimiento a su voluntad.

b) "Los hombres reunidos en sociedades domésticas civiles no están bajo el poder de Jesucristo menos que los particulares". La familia es obra de Dios, por tanto le pertenece.

c) Pero esta soberanía del divino Corazón hay que aceptarla no sólo como un derecho de El sobre nosotros, sino como un acto de nuestro amor hacia El, fruto de agradecimiento.

2. *Fines.*

a) El fin próximo es la regeneración de la familia en los principios cristianos: la familia en función de la gloria de Dios y de la salvación eterna, no en función de la vida sobre la tierra.

b) Y a través de esta regeneración se trasluce el fin remoto: la preparación del reinado social del Sagrado Corazón en todos los hombres.

3. *Consecuencias.* Van inherentes al reconocimiento de su soberanía.

a) Ante todo, el cumplimiento de sus mandamientos: "Si me amáis, guardaréis mis mandamientos" (Jn. 14, 15). ¿Practicaríamos esta devoción si no impidiera en nada una vida de vicio o de moralidad deficiente?

b) Y de las obligaciones familiares: el trabajo diario, los hijos que piden pan, educación y una vida íntegra que puedan imitar.

c) Pero si queremos llegar a las últimas consecuencias, es preciso hacer florecer en la familia la piedad intensa, que supera la simple obligación del propio estado; la frecuencia de sacramentos será la puerta que lleve a este estado de verdadera perfección.

B) De la sociedad

1. *Jesús es también Rey de las naciones.*

a) "Pues al decir que 'se lo sometió todo', es que no dejó nada que no le sometiera" (Heb. 2, 8).

b) "Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra" (Mt. 28, 18).

2. *Hay pues una obligación radical de reconocer este poder.* Dios crea a los hombres y pone a la vez en ellos la inclinación natural a reunirse formando pueblos.

3. *Pero este sometimiento tan natural adquiere un matiz especial respecto al Sagrado Corazón:* no nos impone su derecho, sino su amor para que nuestra obediencia nazca del agradecimiento a todo lo que ha hecho por nosotros.

C) Dedicación de los viernes

1. Es un hecho que nuestra sociedad ha perdido el ambiente cristiano en sus formas. Un dato: el sentido eminentemente profano de los días de la semana; así el domingo no es el día del Señor, sino el día de las diversiones...

2. ¡Vamos a dar sentido cristiano a un día más en la semana: el viernes del Sagrado Corazón!

a) Porque en él se manifestó su amor del modo más supremo: "nos lavó de nuestros pecados con su sangre" y nos dio por herencia la gloria eterna.

b) Porque en él su corazón se abrió como un tesoro, como una fuente de bienes para inundar al mundo.

c) Porque en él nos dio a su propia Madre, la Virgen María. Su amor no tuvo límites.

CONCLUSION

Un alma eucarística de nuestros días, veía los sagrarios como tronos elevados en la cúspide de grandes escalinatas que representaban la escala de hombres que viven en el mundo; del sagrario manaban torrentes de gracias que resbalaban y cubrían hasta el último escalón.

¡Cuánta gracia derrama y qué poco se aprecia la fuente, el Corazón divino de donde toda ella brota!

8. El Corazón de Jesús, horno ardiente de caridad

INTRODUCCION

1. Amar es desear el bien a la persona amada. El Corazón de Jesús proyecta toda la potencia infinita de su amor hacia Dios y los hombres.

2. También de El, como del Padre, se puede decir: "Caritas est"; porque no solamente es un corazón que ama, "un corazón que no respira sino amor a los hombres", sino que es el *amor encarnado.*

3. El amor no se contenta con el solo pensamiento de la persona amada. El amor se manifiesta en obras. El Corazón de Jesús, horno ardiente de caridad, tenía que dar las mayores pruebas de amor que jamás se hubieran dado. Amor de afecto y amor cristalizado en obras.

I. AMOR PARA CON DIOS

A) Caridad afectiva

El Corazón de Jesús tiene para con Dios el mayor afecto que darse pueda.

1. El amor sigue siempre al conocimiento y a mayor conocimiento, mayor amor. Nadie puede ver a Dios sin sentirse arrastrado por El; por eso, los bienaventurados tienen que amarlo necesariamente. En Jesús, que tuvo un conocimiento inmenso de las perfecciones de Dios, su amor tuvo que ser intensísimo.

2. Tanto más participa un efecto de su causa cuanto más se acerca a ella. Nadie se aproximó tanto a Dios –foco de amor– como el Corazón de Jesús, unido sustancialmente al Verbo: "Yo y el Padre somos una sola cosa" (Jn. 10, 30). El Corazón de Jesús ardía en amor al Padre.

3. La intensidad del amor divino está en relación con la gracia. Ahora bien, la gracia derramada por el Espíritu Santo en el Corazón de Jesús es mayor –y con una distancia infinita– que la suma total de gracias depositadas en todos los ángeles y justos del cielo y de la tierra.

B) Caridad efectiva

Toda la vida de Jesús no tiene más que un móvil: reparar el honor de su Padre; una sola obsesión: hacer siempre la voluntad de su Padre.

1. *Al entrar en este mundo.* "He aquí que vengo para hacer tu voluntad" (Heb. 10, 9).

2. *Durante su vida.*

a) Al quedarse en el Templo: "¿No sabíais que conviene que me ocupe en las cosas de mi Padre?" (Lc. 2, 49).

b) En su predicación: "Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y acabar su obra" (Jn. 4, 34).

c) Al señalar el primer precepto: "Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas" (Mc. 12, 30).

3. *En su pasión.*

a) La primera y principal razón de su muerte es satisfacer a la justicia divina.

b) Y cumplir la voluntad de su Padre: "Padre mío, si es

posible, pase de mí este cáliz; sin embargo, no se haga como yo quiero, sino como quieres tú" (Mt. 26, 39).

II. AMOR PARA CON LOS HOMBRES

A) Caridad afectiva

"He aquí este corazón que tanto ha amado a los hombres, que nada ha perdonado hasta agotarse y consumirse para manifestarles su amor".

1. El amor del Corazón de Jesús a los hombres es amor de misericordia. Ni la justicia ni la bondad de Dios exigían que llegase hasta ese extremo.

2. Es también amor de amistad: "Ya no os llamo siervos..., os llamo amigos". "Vosotros sois mi amigos si hacéis lo que os mando" (Jn. 15, 14).

3. Ley de la amistad es la aproximación de los que se aman –por eso Dios se queda en los sagrarios y en las almas–; y la identidad de inclinaciones, la armonía de ideas y sentimientos –por eso nos hace partícipes de sus sufrimientos y de su gloria, para hacernos semejantes a El–.

B) Caridad efectiva

La vida de Jesús es una prueba de su amor infinito a los hombres.

1. *La encarnación*, testimonio irrecusable de amor:

a) Dios desciende hasta nosotros para elevarnos a El.

b) Dios se hace hombre, para hacer a los hombres dioses.

c) Dios toma naturaleza humana para hacernos partícipes de la naturaleza divina.

2. *La crucifixión*, prueba suprema del amor divino.

a) "Nadie tiene amor mayor que éste de dar uno la vida por sus amigos" (Jn. 15, 13).

b) Si Jesús murió, lo hizo para satisfacer a la justicia divina, pero también para darnos una prueba de su amor.

c) Su costado abierto es la expresión más sensible de su infinito amor. "Mis sufrimientos tenían un límite, mas no mi amor".

3. *El sagrario*, sublime locura de su amor a los hombres.

Sólo la infinita sabiduría, omnipotencia y amor de un corazón ardiente, pudieron hacer posible esta permanencia en los sagrarios hasta la consumación del mundo.

CONCLUSION

1. El Corazón de Jesús es nuestro modelo. También nosotros debemos asemejarnos a El en la doble proyección de su amor.

2. Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos:

a) El amor al prójimo es inseparable del amor a Dios. Es una sola virtud: la caridad sobrenatural.

b) La medida de nuestro amor a Dios nos la da nuestro amor al prójimo.

3. En esta ley del amor se condensa toda la doctrina del Corazón de Jesús y todo el mensaje que vino a traer a los hombres.

9. "Aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón"

I. LAS VIRTUDES: MANSEDUMBRE Y HUMILDAD

A) Mansedumbre

"Es una virtud que tiene por objeto moderar la ira según la recta razón".

1. No es cierta debilidad de carácter, que bajo un aspecto exterior de mansedumbre, disimula profundos resentimientos.

2. Es una virtud derivada de la templanza, que rectifica y modera la ira de tal modo que no se levante sino cuando sea necesario y en la medida conveniente.

B) Humildad

"Es una virtud derivada de la templanza que nos inclina a cohibir el desordenado apetito de la propia excelencia, dándonos el justo conocimiento de nuestra pequeñez y miseria, principalmente con relación a Dios".

1. Es la virtud opuesta a la soberbia.

2. Se refiere principalmente a Dios, por comparación al cual el hombre más perfecto está falto de toda perfección (II-II, 161, 1 ad 4).

II. JESUS, MODELO DE MANSEDUMBRE Y DE HUMILDAD

A) Modelo de mansedumbre

1. El Señor quiso que los profetas anunciaran la mansedumbre como distintivo del Mesías (Is. 42, 1-4), y que los evangelistas señalaran claramente el cumplimiento de esta profecía (Mt. 12, 17-21).

2. Muéstrase como modelo de mansedumbre para todos nosotros: "aprended de mí..." (Mt. 11, 29).

a) Realiza perfectamente el ideal trazado por los profetas. Cuando predica el Evangelio no lo hace con arrebato, animosidad, ni aspereza, sino con calma y serenidad.

b) Con los apóstoles: sufre su ignorancia, sus impertinencias, sus debilidades. Les aconseja mansedumbre para con todos: perdonar hasta setenta veces siete, ser sencillos como palomas, devolver bien por mal, ofrecer la otra mejilla a quien les hiere una de ellas.

c) Con las turbas: nada de voces intempestivas. Ofrece a todos el perdón y la paz, multiplica las parábolas de la misericordia, se ofrece para alivio y reposo de todos los oprimidos.

d) Con los pecadores extrema hasta lo indecible su dulzura.

B) Modelo de humildad

1. *En su vida oculta.*

a) Antes de nacer: se anonadó en el seno de María; se somete a un decreto caprichoso del César, a los desprecios de la pobreza ("y no hubo sitio para ellos").

b) En su nacimiento: pobre y desconocido, nace en un pesebre, de noche. Recibe la adoración de unos pastores.

c) En Nazaret: lleva una vida oscura de obrero manual, sin el menor rasgo de su divinidad. Obediente a sus padres y, acaso, a un patrono después de la muerte de José. "¡Orgullo!, ven aquí a morirte de vergüenza" (Bossuet).

2. *En su vida pública.*

a) Escoge sus discípulos entre los más ignorantes y rudos: ¡pescadores y un publicano!

b) Busca y prefiere a los pobres y a los pecadores, a los afligidos, a los niños.

c) Vive pobremente; predica con sencillez usando un lenguaje al alcance de los humildes.

d) Hace milagros para probar su misión divina, pero sin ostentación ninguna; exige silencio y huye cuando tratan de hacerle rey.

e) Inculca continuamente la humildad: el fariseo y el publicano; "si no os hiciéreis como uno de estos pequeñuelos..."; "no he venido a ser servido, sino a servir".

3. *En su pasión.*

a) ¡Qué triunfo tan sencillo el del domingo de Ramos! Una pobre borriquilla, unos ramos de olivo y unos mantos que se extienden a su paso. Gente humilde que le aclama; los fariseos que protestan...

b) Lavatorio de los pies, ¡incluso a Judas! Getsemaní: *"Amigo,* ¿a qué has venido?". Es atado como un malhechor y se ve abandonado de sus discípulos.

c) Bofetadas, burlas, insultos y salivazos, azotes. Coronado de espinas; vestido de blanco, como loco. Barrabás preferido.

d) En la cruz: blasfemias y carcajadas: "¿Pues no eras el hijo de Dios?". Podría hacer que la tierra los tragara, pero calla y acepta el espantoso fracaso humano.

4. *En la eucaristía.*

a) Expuesto a la voluntad de sus ministros; visitado u olvidado; siempre encerrado.

b) "In cruce latebat sola deitas, hic latet simul et humanitas".

c) Descortesía y afrentas, sacrilegios, profanaciones horrendas.

III. APLICACION A NOSOTROS

A) Mansedumbre

1. *El medio más eficaz para alcanzar la dulzura del Corazón de Jesús es el amor a Nuestro Señor:* el amor tiende a producir la identidad entre los que se aman.

a) Contemplar el ejemplo de Jesús, sus deseos y beneplácitos.

b) Contemplar el misterio eucarístico. ¡Hagamos de la comunión nuestro aprovisionamiento de dulzura para todo el día!

2. *Debemos imitar a Nuestro Señor.*

a) Evitar las disputas, las voces destempladas, las palabras, que puedan hacer daño. Cuidar mucho de no devolver mal por mal; no hablar nunca cuando estemos airado.s

b) Tratar con buenas maneras a todos, aún cuando nos molesten.

B) Humildad

1. *Los medios para alcanzar la verdadera y auténtica humildad de corazón, son:*

a) Pedirla incesantemente a Dios.

b) Contemplar la humildad profundísima del Corazón de Jesús.

c) Esforzarse en imitar a María, el máximo modelo de humildad después de Jesús.

2. *Debemos practicar la humildad de corazón para con Dios, para con el prójimo y para con nosotros mismos.*

a) Para con Dios: espíritu de *religión*, de sometimiento y adoración ("Tu solus sanctus"); de *agradecimiento*, porque todo lo hemos recibido de Dios; de *dependencia*, porque venimos de la nada: por nosotros mismos nada podemos, ni en el orden natural, ni en el sobrenatural.

b) Para con el prójimo: admirar en él, sin envidia ni celos, los dones naturales y sobrenaturales que Dios le dio. Considerarnos inferiores a todos, al menos por nuestra mala correspondencia a la gracia.

c) Para con nosotros mismos: amar la propia abyección. Aceptar la ingratitud, el olvido, el menosprecio.

10. El reinado social de Jesucristo

INTRODUCCION

1. Cristo es Rey de las naciones.
2. Sin embargo, en la mayoría de ellas no se le conoce.
3. En otras está positivamente proscrito. Los hombres le han destronado. "Ahí tenéis a vuestro Rey. –¡Crucifícale! –¿A vuestro Rey voy a crucificar? –Nosotros no tenemos más Rey que al César" (Jn. 19, 14-15). "No queremos que éste reine sobre nosotros" (Lc. 19, 14).
4. Su imagen ha sido arrancada de los lugares públicos y se pretende arrancarla de los corazones.
5. Los menos avanzados llegan a decir que la religión es un negocio exclusivamente privado.
6. Nosotros afirmamos que Cristo es Rey de los pueblos y por eso la religión es un negocio social.

I. JESUCRISTO ES REY DE LAS NACIONES

A) Es Rey

1. "Será grande y llamado Hijo del Altísimo, y le dará el Señor Dios el trono de David, su padre, y reinará en la casa de Jacob por los siglos" (Lc. 1, 32-33).
2. "Haré de las gentes tu heredad, te daré en posesión los confines de la tierra" (Sal. 2, 8).

3. Lo dijeron los Magos: "¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer?" (Mt. 2, 2).

4. Lo dijo Pilato: "Este es Jesús, el Rey de los judíos" (Mt. 27, 37).

5. Lo dijo el mismo Jesucristo: "–¿Luego tú eres rey? –Tú dices que soy rey" (Jn. 18, 37).

6. Lo dice la Iglesia, que ha instituido la fiesta de Cristo Rey.

B) Es Rey de todos los hombres

1. *Testimonios bíblicos.*

a) "Haré de las gentes tu heredad" (Sal. 2, 8).

b) "Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra" (Mt. 28, 18-19).

c) "Todo lo pusiste debajo de sus pies. Pues al decir que 'se le sometió todo', es que no dejó nada que no se le sometiera" (Heb. 2, 8).

2. *Explicación teológica.*

a) Porque lo ha creado todo: "Todas las cosas fueron hechas por El" (Jn. 1, 3).

b) Porque Dios le dio el mundo en herencia.

c) Porque Cristo conquistó el mundo con su sangre.

II. EN QUE CONSISTE LA REALEZA SOCIAL DE JESUCRISTO

1. *De derecho.* Jesucristo, como creador, heredero y conquistador, es Rey de los individuos, y de las naciones: "Me ha sido dado todo poder..." (Mt. 28, 18).

2. *De hecho*, no obstante, Jesucristo no se ha arrogado el poder temporal, pues El ha fundado un reino espiritual: "Mi reino no es de este mundo" (Jn. 18, 36).

3. *Tenemos por tanto en el mundo dos autoridades, dos sociedades:* la terrena (Estado), y la espiritual (Iglesia).

a) La terrena se subordina a la espiritual.

b) La sociedad terrena tiene por fin la paz terrena y el orden social natural, lo cual está englobado dentro del fin último del hombre: la bienaventuranza espiritual.

c) Los reinos terrenos están por eso subordinados al reino espiritual y universal de Cristo.

4. Por eso Jesucristo, aunque no se ha mezclado en los reinos de la tierra, los ha abarcado con su reino espiritual y los ha sometido a él: "Por mí reinan los reyes".

5. Al Estado le incumben por tanto deberes religiosos, pues por encima de él se encuentra el reino de Jesucristo, a quien todos estamos sometidos.

III. COMO ES EL REINO DE JESUCRISTO

A) Eterno y universal

"Su reino no tendrá fin" (Lc. 1, 33): "Tu reino es reino por los siglos de los siglos" (Sal. 145, 13). "Dominará de mar a mar... Postraranse ante El todos los reyes y le servirán todos los pueblos" (Sal. 72, 8 y 11).

B) De verdad y de vida

"Yo soy la verdad y la vida" (Jn. 14, 6).

1. Cristo es verdad en su persona (es nuestra causa ejemplar), en sus obras (coepit facere et docere) y en su doctrina (nos comunica la sabiduría infinita). Antes pertenecíamos al reino de las tinieblas y de la mentira; Cristo, por la verdad, nos hace libres.

2. Cristo es vida: como causa meritoria de la gracia, como causa eficiente de nuestra vida sobrenatural, como Cabeza del cuerpo místico.

C) De santidad y de gracia

1. El fin del nuevo reino es la glorificación del Padre mediante la santificación personal.

2. Todos los miembros del nuevo reino son llamados santos.

3. En ningún reino los súbditos llegan a ser hijos del rey. Sin embargo, ser santos significa ser hijos de Dios.

4. La gracia es el germen de vida divina que causa en nosotros estos efectos: Nos hace hijos de Dios, templos de la Santísima Trinidad, hermanos y coherederos de Cristo; nos da la vida sobrenatural, nos hace agradables a Dios y capaces para obrar sobrenaturalmente, nos une íntimamente con Dios.

D) De justicia

1. Jesucristo realizó el acto de justicia más grande: pagar infinitamente una deuda infinita.

2. Vino al mundo para hacer justicia a los hombres y a los desvalidos.

E) De amor

1. Cristo no conquistó el mundo por la fuerza y el temor, como los conquistadores terrenos, sino con el amor: –Con la encarnación–. Con la cruz: "Si fuere levantado de la tierra, atraeré a todos a mí" (Jn. 12, 32). –Con la eucaristía: la locura del amor divino.

2. Si Cristo hubiera querido proceder por la fuerza, tendría ahora sometido a todo el mundo: "¿O crees que no puedo rogar a mi Padre, que me enviaría luego doce legiones de ángeles?" (Mt. 26, 53).

3. "Los reyes de las naciones imperan sobre ellas y los que ejercen la autoridad sobre las mismas son llamados bienhechores. No así entre vosotros" (Lc. 22, 25).

F) De paz

1. Cristo es el "Rey pacífico cuyo rostro desea ver toda la tierra" (Ant. Vesp. Nat.). Es el "Príncipe de la paz" (Is. 9, 6).

2. La paz es "la tranquilidad del orden" y Cristo fue el que ordenó lo que el pecado había desordenado.

CONCLUSION

1. Trabajemos por el establecimiento del reino de Jesucristo: *"adveniat regnum tuum"*.

2. *"Instaurare omnia in Christo"*. Cristo tiene que reinar:

a) En los individuos: "Toda alma que se levanta, levanta al mundo".

b) En las familias: entronicemos el Corazón de Jesús.

c) En la sociedad: haciendo que todos se sometan al rey justo y pacífico.

11. El Corazón Eucarístico de Jesús

INTRODUCCION

1. Hace más de un siglo –en 1854– nació en Francia la devoción al Corazón Eucarístico de Jesús. A partir de entonces los Pontífices desde Pío IX a Juan Pablo II la han apoyado, concediéndole abundantes indulgencias.

2. Su objeto es honrar en la eucaristía el Corazón de Cristo, que, aún cuando velado, se halla realmente presente, ardiendo con el mismo amor que le llevó a instituir este sacramento.

I. FUNDAMENTOS DOGMATICOS

Esta devoción no es un mero sentimentalismo, sino una "estimadísima práctica religiosa" (León XIII; Enc. *"Annum Sacrum"*), con sólido fundamento dogmático.

A) El culto de latría

1. Es el honor que rendimos a Dios y que sólo a El corresponde. Pero Jesucristo es una persona divina (la segunda de la Trinidad) y por tanto a El le corresponde propiamente este culto.

2. Y adoramos por este culto a Jesucristo todo entero, es decir, como Dios y como hombre, ya que por la unión hipostática, estas dos naturalezas se encuentran unidas en una sola personalidad divina.

3. La unión hipostática exige que en Jesucristo se adore todo lo que está unido a la divinidad: el cuerpo, el alma, cada uno de los miembros del cuerpo y, por lo mismo, su propio corazón de carne.

4. La devoción al Corazón Eucarístico es esta misma adoración tributada al Corazón de Jesús en la eucaristía.

B) Modo de adoración

1. Pero el modo de adoración que conviene a la humanidad de Jesucristo y a sus diversas partes no es el mismo que le conviene al Verbo de Dios o divinidad:

a) A la persona divina se le adora primariamente y por ella misma.

b) A la naturaleza humana, secundariamente y a causa de la divina.

2. Nosotros adoramos con culto de latría las diversas partes del cuerpo de Cristo, pero secundariamente y por razón de la persona divina a quien están unidas.

3. De esta forma adoramos al Corazón de Jesús oculto en la eucaristía.

II. EUCARISTIA Y SAGRADO CORAZON

A) Entrañable unión de ambas devociones

1. *La devoción a la eucaristía ocupa un puesto preeminente dentro de la devoción al Sagrado Corazón.*

a) Por la eucaristía se comprenden mejor las profundidades del Sagrado Corazón.

b) Sin amor a la eucaristía no se ama al Sagrado Corazón.

2. Si la eucaristía es el sacramento del amor, el corazón es el órgano en que más claramente repercute el amor.

3. El Sagrado Corazón es el símbolo viviente del amor que llevó a Cristo a instituir la eucaristía.

B) La eucaristía contiene el Corazón de Jesús

1. En ella honramos el objeto de esta devoción, que es el corazón real, no las imágenes que le representan.

2. Si el corazón de Cristo, por una desoladora hipótesis, se encontrase solamente en el cielo, la distancia no modificaría la legitimidad del culto.

3. Pero la fe nos dice que está oculto y velado en la eucaristía, realmente, amándonos y deseando ser amado.

4. Allí debemos buscar un Sacratísimo Corazón.

5. Quiso permanecer muy cerca de nosotros, y se hizo prisionero en los sagrarios.

C) Jesús desea que le amemos en la eucaristía

1. Quiere que en este divino sacramento le amemos, visitemos como amigo y experimentemos mejor los efectos de su amor.

2. Quiere desde el sagrario ayudarnos en nuestras necesidades.

3. En la eucaristía como sacrificio –la santa misa– nos proporciona el medio de ofrecer al Padre una reparación infinita por nuestros pecados.

D) cómo debemos practicar esta devoción

1. Honrando al Corazón de Cristo en la eucaristía.
2. Asistiendo a la misa con agradecimiento, respeto y amor.
3. Ofreciendo la misa al Padre:

a) En acción de gracias por habernos dado el Sagrado Corazón, tan buen y amoroso para nosotros.

b) Para que el Sagrado Corazón sea mejor conocido y amado de todo el mundo.

c) En desagravio por las injurias de los hombres a este Corazón Eucarístico.

III. CARACTER PROPIO DEL CULTO AL CORAZON EUCARISTICO

1. El culto al Corazón Eucarístico de Jesús tiene un carácter propio, que lo distingue del culto al Sagrado Corazón y del culto a la eucaristía.

2. Esta distinción no se encuentra en la substancia, pues las tres devociones tienen como finalidad propia el amor de Cristo; pero sí en el modo o enfoque. Y así:

a) En la devoción al Sagrado Corazón de Jesús se adora el corazón y se honra de manera especial el amor de Cristo.

b) En la devoción a la eucaristía se adora a Cristo bajo la realidad de su cuerpo y sangre, oculta bajo los accidentes eucarísticos.

c) En la devoción al Corazón Eucarístico se adora el amor de Cristo manifestado al instituir la eucaristía, para quedarse con nosotros y dársenos en alimento.

CONCLUSION

1. La devoción al Corazón Eucarístico de Jesús es:

a) Signo de la caridad de Dios para con el hombre (1 Jn. 3, 1).

b) Vínculo que une al hombre con Dios (1 Jn. 4, 16).

c) Sello de la unidad de caridad en que se juntan Dios y los hombres (Col. 3, 11).

2. Los discípulos de Emaús reconocen al Señor resucitado "en la fracción del pan".

3. En la hostia santa que divide el sacerdote y en la hostia que comulgas reconoce al Corazón de Jesús y prepárate dignamente para recibirlo como premio.

12. El culto al Corazón Eucarístico de Jesús

INTRODUCCION

1. "Si tuviera que adorar algo humano, no adoraría el polvo de la inteligencia del genio, sino las cenizas del corazón" (Lacordaire).

2. Vamos hoy a demostrar que la devoción y culto al Corazón Eucarístico de Jesús es de las más excelsas y convenientes:

a) Por ser culto al Corazón de Cristo.

b) Por ser culto a la eucaristía.

c) Por ser estas dos devociones las más excelsas y convenientes.

I. AL CORAZON DE JESUS

A) Qué significa el corazón

1. El corazón es la expresión del amor; en él se experimentan las afecciones del alma.

2. El corazón sufre y el corazón se alegra.

3. El corazón humano necesita amar. Jesús es tu amigo; tiene un corazón de carne como el tuyo. Lloró por Lázaro... Y tanto como a Lázaro te quiere a ti.

4. La generosidad del corazón de carne no conoce edades: es siempre joven, siempre comienza.

5. El amor es el que mueve a los hombres. Los latidos del corazón dan el impulso y marcan el ritmo de su vida.

B) El corazón divino de Jesús

1. Es la *expresión* del amor infinito de un Dios.

2. El *centro* de todas las humillaciones y sufrimientos que Cristo soportó por ti.

3. *Obras son amores.*

a) Cristo se encarnó, "se hizo pecado", por ti y por mí (2 Cor. 5, 21). La encarnación es "la obra del amor" (Pío XI).

b) Nos redimió hasta dar por nosotros la última gota de su sangre. "consummatum est".

4. El corazón de Cristo, *el órgano más noble de su humanidad,* la sede y centro de todas sus fatigas.

5. Cristo es Dios y hombre verdadero. El corazón de Jesús, unido hipostáticamente a la divinidad, *es el objeto más digno de culto que se puede pensar.*

II. A LA EUCARISTIA

A) Milagro de amor...

1. Cristo *se inmoló* por nosotros; un hecho histórico, hace ya veinte siglos.

2. Pero Cristo *se sigue inmolando* hoy, y mañana... y siempre.

3. Cuando un amigo, un pariente próximo tiene que separarse de nosotros, le despedimos con tristeza, con lágrimas quizás. "¡No te olvides de escribir!", es la última recomendación.

4. Jesús también tenía que marcharse, y se fue; pero *se quedó,* aumentó su presencia entre sus amigos.

5. Hoy *vive entre nosotros*, no en un rincón de Palestina, sino a unos pasos de la casa en que habitas, tras la puerta ante la que pasas tantas veces al día.

6. ¿Se podrá exagerar amando a Jesús eucarístico?

B) Que exige correspondencia

1. "El amor..., ¡bien vale un amor!". Amamos cuando nos sentimos amados.

2. Y el que ama de verdad hace lo que agrada a su amigo.

a) Donde hay amor de Jesús no puede darse indiferencia.

b) El amor desordenado de sí mismo no puede compaginarse con la entrega del Maestro. "Y habiendo amado a los suyos, los amó hasta el fin" (Jn. 13, 1).

c) La incredulidad y la discordia, el sensualismo y las aberraciones del amor no pueden convivir con esta devoción.

III. AL CORAZON EUCARISTICO DE JESUS

A) Dignidad de esta devoción

1. Es el símbolo de un amor eterno. Y "amor con amor se paga".

2. El amor tiene sus manifestaciones externas. Las de Cristo están claras. ¿Las nuestras?

3. El culto al Corazón Eucarístico de Jesús no es una devoción melosa y dulzona.

4. Aunque a veces haya sido objeto de una imaginería

artísticamente desdichada, y una literatura piadosa no más feliz.

5. ¿Puede haber algo más digno y hermoso que glorificar al Señor que nos ha amado desde la eternidad?

B) Saludables efectos que de ella se siguen

1. Nos damos cuenta en seguida de las deformaciones que esta excelsa devoción ha llegado a padecer.

2. Pero nos cuesta mucho ver los bienes que de ella provienen:

a) Sobre nosotros está el gesto benévolo de la divina misericordia.

b) Nos sentimos justificados por ese amor divino purificador de los falsos amores.

c) El amor misericordioso nos aplasta de vergüenza. A pesar de todas las miserias Dios nos ama con amor infinito.

C) *Devoción santificadora y sublime*

1. Porque el Corazón de Jesús es en la eucaristía "horno ardiente de caridad" que nos santifica.

2. Porque esta devoción une en sí lo más sublime del Amor:

a) El Corazón de Jesús, y

b) El misterio del amor: la eucaristía.

IV. MODO DE PRACTICARLO

En cuanto al Corazón Eucarístico de Jesús, supone tres cosas:

A) Amor

Nos lo pide el mismo Cristo:

1. "Dame, hijo mío, tu corazón" (Prov. 23, 26).
2. "Permaneced en mi amor" (Jn. 15, 9).

B) Reparar

1. Nuestros pecados, ingratitudes, tibiezas, negligencias...
2. Los sacrilegios, blasfemias, e irreverencias contra la eucaristía.
3. Los escándalos del mundo; las burlas de los impíos.
4. La frialdad de los malos cristianos.

C) Pedir

1. La conversión de los infieles y pecadores.
2. La santificación y perseverancia de los justos.
3. El triunfo y dilatación de la Iglesia católica.
4. La paz del mundo en el reino de Cristo.

13. La gran promesa

INTRODUCCION

1. Año 1673. Una santa mujer, Margarita María de Alacoque, ve a Jesucristo mostrándole su Sagrado Corazón.

2. Recibe doce promesas especialísimas, vinculadas a esta devoción.

3. Es en la tercera gran aparición, 1674, cuando le comunica la GRAN PROMESA para la humanidad.

a) Una promesa implica una obligación íntimamente vinculada a ella.

b) "Yo te prometo" es igual que decir "Yo me obligo" o "Yo cumpliré ciertamente".

c) Una promesa obliga más si está condicionada a que aquel a quien se dirige haga algo, preste un servicio. "Yo me *obligo* a esto..., si tú haces aquello".

I. LA PROMESA

A) He aquí las palabras de Cristo

1. "Yo prometo, en un exceso de misericordia de mi corazón, conceder a todos los que reciban la sagrada comunión nueve primeros viernes de mes consecutivos:

a) La gracia de la penitencia final.

b) No morir en mi desgracia, ni sin recibir los sacramentos.

c) Tendrán en mi divino corazón un asilo en el último momento".

2. Concede tres gracias.

a) La penitencia final, es decir, morir en estado de gracia.

b) La recepción de los sacramentos, es decir, los que sean necesarios en aquel momento.

c) Asilo seguro en su corazón, es decir, seguridad de no ser rechazado por El.

3. Amor misericordioso de Jesús que "en un exceso de misericordia" quiere salvar a toda la humanidad.

B) La promesa es absoluta

Exige solamente la comunión *bien hecha* según la intención del Sagrado Corazón y precisamente nueve primeros viernes de mes, seguidos.

1. Lo que se promete no es la perseverancia en el bien durante toda la vida.

2. Ni la recepción de los últimos sacramentos en esta hipótesis.

3. *Se promete la perseverancia final.*

a) Que implica la penitencia.

b) Y los últimos sacramentos en la medida necesaria.

4. La promesa se dirige directamente a los justos e indirectamente a los pecadores.

5. Fijándola a una práctica determinada de devoción al Sagrado Corazón: los nueve primeros viernes.

C) Pero exige una explicación

1. Jesucristo no dice que salvará a los que sigan pecando contumazmente. Sería herético y blasfemo.

2. Sino que dará una gracia especial para vivir y morir cristianamente.

3. Esta gracia especial, sin embargo:

a) Exige nuestra colaboración personal.

b) No compromete nuestra libertad.

II. VERDADERO ALCANCE DE LA MISMA

A) Esta promesa se presta a falsas interpretaciones

1. *Pueden decir algunos:* "Haciendo los primeros viernes ya tengo asegurada la perseverancia final, aunque luego me entregue al pecado". Esto es falsísimo.

a) La devoción de los primeros viernes no es el billete definitivo para ir al cielo.

b) Es tan sólo una "contraseña" a canjear por el billete. Y es necesario no perderla "vaciando los bolsillos imprudentemente" con una vida desordenada.

2. *La certeza que nos da la práctica de esta devoción no es, ni puede ser, una certeza absoluta.*

a) En el Concilio de Trento se condena a aquellos que dicen tener, sin especial revelación divina, certeza absoluta de su perseverancia final (Den. 826).

b) Nadie puede tener certeza absoluta ni siquiera de estar en estado de gracia.

c) Tampoco podemos tenerla de haber cumplido los requisitos que nos pide Jesucristo en la práctica de esta devoción.

d) No existe el autógrafo de la santa y se desconoce si se han cambiado palabras o no.

3. *La certeza que nos da es una certeza moral.*

a) Ya que del estado de gracia, que se requiere para cumplir las condiciones de la promesa, no tenemos más que certeza moral.

b) No excluye esta certeza el temor prudente. "Con temor y temblor trabajad por vuestra salud" (Fip. 2, 12).

c) Y si no excluye el temor es que no excluye la posibilidad opuesta.

4. *Siempre estamos en esta vida en estado de prueba y obligados a vivir cristianamente.*

a) Y eso aún las mismas almas privilegiadas a quienes revela el Señor su predestinación.

b) Cuanto más los demás, que no tienen más que una certeza moral de su perseverancia final.

5. *Además, si el que comulga los nueve primeros viernes lo hace con la idea preconcebida de seguir luego una vida pecaminosa, no cumple los requisitos establecidos por el Señor.*

a) Ya que comulga sacrílegamente.

b) Y por lo tanto no tiene el estado de gracia ni espíritu de reparación.

c) Luego no es válido el comulgar "para hacerse un seguro" y seguir luego una vida pecaminosa.

B) ¿Cuál fue la intención de Jesús al hacer la promesa?

1. *Mostrarnos la importancia que El da a la devoción a su corazón y a la comunión reparadora.*

2. *Tranquilizar a algunas almas escrupulosas con la certeza moral de su salvación.*

3. *Abrir a los pecadores una puerta de salvación.*

a) Jesús ha prometido que quien cumpla *rectamente* esta devoción morirá en su amistad y gracia.

b) Esto no quiere decir que un pecador que rehuse convertirse durante su vida se salvará de todas formas a la hora de la muerte.

c) Lo que ocurre es que un pecador que haya cumplido *bien* los requisitos de esta devoción, emprenderá a partir de ella una vida auténticamente cristiana que le asegurará cada vez más la gracia de la perseverancia final.

4. *No son nuestros méritos los que nos alcanzan la gracia.* La perseverancia final es un don completamente gratuito.

CONCLUSION

Este es el sentido de la gran promesa, prueba elocuente, como declara Santa Margarita María de Alacoque, de "la excesiva misericordia de Jesús".

14. Apostolado de la oración

INTRODUCCION

1. Un físico griego pedía un punto de apoyo en el Universo donde apoyar una palanca para levantar al mundo.

a) Inútil. ¿Para qué cambiarlo de lugar?

b) El mundo, obra de Dios, está bien donde El lo puso.

2. Hay otro mundo, el moral, que por no estar donde Dios lo quiso, está fuera de sitio y urge levantar. Se necesitan fuerzas sobrehumanas:

a) La palanca de Arquímedes se quebraría al primer intento.

b) El punto de apoyo cedería ante el peso de tantos pecados.

3. Cristo nos llama en su ayuda y pone a nuestra disposición *la palanca que no tiene límites: la oración.* Pongamos manos a la Obra.

I. PUNTO DE PARTIDA

A) Grave necesidad

1. *Lo dijo la Virgen en Fátima:* "Muchas almas se condenan *porque no hay nadie que ruegue por ellas".*

a) ¿Será posible que nadie sienta sobre sí esta responsabilidad?

b) Fíjate bien en estas palabras: "porque no hay nadie que ruegue por ellas".

c) De ti y de mí depende.

2. *Lo dijo también Pío XII:* "Jamás se meditará bastante que *la salvación de muchos depende de las oraciones,* y de las mortificaciones de los miembros del cuerpo místico dirigidas a este objeto" (*Mystici Corporis).*

3. *No te extrañes.*

a) Es una consecuencia del cuerpo místico.

b) Cristo ha querido necesitar de sus miembros para la salvación y santificación mutua de unos y otros.

B) Posibilidad para todos

"No todos los apostolados son para todos, ha dicho Pío XI, y donde falta la posibilidad, cesa el deber. Mas *todos pueden ejercitar el apostolado de la oración,* porque *todos pueden orar*".

1. "No se requiere ni tiempo ni fuerzas especiales".

2. Basta que se "obre como cristiano y se viva muy unido a Cristo" (Pío XII).

a) Ofreciéndose como El al Padre.

b) Pero, añade Pío XII: *"por la salvación del mundo".*

3. Todos deben practicarlo: "clérigos y laicos, varones y mujeres". Incluso los que se dedican al apostolado activo.

II. FUNDAMENTOS TEOLOGICOS

A) Eficacia de la oración

1. *Las palabras del Evangelio permanecen inconmovibles:* "Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá.

Porque quien pide recibe, quien busca halla y a quien llama se le abre" (Mat. 7, 7-8).

2. *La oración es eficaz porque Dios bondadosamente lo ha prometido* (II-II, 83, 16).

3. *Surge una dificultad:* La voluntad de Dios y sus disposiciones eternas son absolutamente inmutables. *Luego la oración es inútil.* Falso:

a) Cierto que Dios no puede cambiar de voluntad (Supondría equivocación o error).

b) Pero de esto no se sigue que la oración sea inútil. Dios ha determinado desde la eternidad conceder algunas cosas *a condición de que se las pidan.*

c) "No oramos, pues, para cambiar las disposiciones, sino para impetrar lo que Dios dispuso conceder a las oraciones de los santos" (II-II, 83, 2).

4. *Cristo lo garantiza:* "Y todo cuanto pidiéreis en la oración lo recibiréis".

B) Coexistencia del cuerpo místico

1. *Nuestra unión con Cristo es verdadera.*

a) "Porque somos miembros de su cuerpo" (Ef. 5, 30).

b) "El es cabeza del cuerpo de la Iglesia; El es el principio, el primogénito de los muertos, para que tenga la primacía sobre todas las cosas" (Col. 1, 18).

d) De ahí que nuestras oraciones *son oraciones de Cristo que no pueden dejar de ser oídas.*

2. *Unión de los miembros entre sí.*

a) Todos los miembros se necesitan mutuamente.

b) "No puede decir el ojo a la mano: No tengo necesidad

de ti..." (I Cor. 12, 21).

c) Hay una comunión de vida entre ellos. Una enfermedad de uno repercute en todo el organismo. De ahí:

1.º *Si oro y me santifico, mi oración repercutirá en todo ese cuerpo.*

2.º "Todas las oraciones y obras de cada miembro redundan, por la comunión de los santos, en el bien de todos" (Pío XII).

III. EFECTOS

A) Para el prójimo

1. *Le atrae los auxilios de Dios.*

a) Sin una gracia de Dios el pecador no puede salir de su estado. Está muerto espiritualmente.

b) Su resurrección es empresa más difícil que la resurrección corporal.

c) ¿Cómo podemos obtenerla sin el auxilio de Dios? Y ¿cómo pretender este auxilio si no lo pedimos?

2. *Mueve su corazón.*

a) "La oración es como una fuerza misteriosa que hace violencia al cielo".

b) "Obra suave e irresistiblemente sobre la voluntad humana" (Pío XII).

c) Es el arma poderosa de todos los santos a este respecto.

1.º La conversión de Saulo fue impetrada por las plegarias de San Esteban agonizante.

2.º Las oraciones de Santa Mónica dieron a la Iglesia a San Agustín.

3. *¡Cuántos ejemplos!* Santa Catalina de Siena, Santa Teresa de Lisieux. Sólo en el cielo conoceremos las almas salvadas por la oración.

B) Para el que ora

"Se sigue que su vida se hace siempre más pura, más santa" (Pío XII).

1. *Porque el primer beneficiado es el que ora.*

a) Si un vaso de agua dado por amor a Cristo tiene una recompensa sobreabundante, ¿cuánto más esta sublime obra de caridad?

b) "Dad y se os dará; una medida buena, apretada, colmada, rebosante, será derramada en vuestro seno" (Lc. 6, 38).

2. *Porque le procura una serie de ventajas.*

a) Es una obra de caridad que como tal *"cubre la muchedumbre de los pecados"*.

b) Si has salvado un alma por la oración, has asegurado la tuya.

c) Quien inculca la virtud a los demás salvaguarda la propia.

CONCLUSION

1. "El mundo va mal, pero irá bien, cuando queramos; es, a saber: cuando queramos orar".

2. "Al mundo, lo salvará la gente arrodillada".

3. Cuantos más seamos los que perseveremos en la oración, con mayor confianza podemos esperar la conversión de las almas.

a) Es tan necesario orar para conseguir los auxilios de Dios, como sembrar para tener cosecha de trigo.

b) Más aún: la mejor semilla, al no encontrarse en condiciones favorables, se echa a perder; pero la verdadera oración *no se pierde jamás.*

15. Nuestra Señora del Sagrado Corazón

INTRODUCCION

1. No se trata de ninguna nueva revelación. Ninguna verdad existe hoy en la Iglesia que no existiera desde sus primeros momentos.

2. La Iglesia desenvuelve, aclara, explica lo revelado.

3. En el título de *Nuestra Señora del Sagrado Corazón,* la Iglesia y la piedad de los fieles no hacen más que desentrañar el sentido profundo de "Madre de Dios".

4. Todo hijo bueno actúa bajo la mirada y a impulsos de la madre. La madre es, pues, el corazón del hijo, su querer y su no querer.

5. Por eso a María, cuyo Hijo es Dios, la llamamos "Señora del Sagrado Corazón".

I. ¿UNA DEVOCION MAS?

Quien así juzgara se equivocaría totalmente. Escuchad:

A) Origen histórico

1. En el Seminario Mayor de Brujas se forma una asociación para honrar al Sagrado Corazón y a la Virgen Inmaculada.

2. El fin que perseguían era: formar una guardia de honor al pie de sus altares en los recreos y paseos.

3. Quieren reparar ultrajes por intercesión de la Virgen y pedir gracias para la Iglesia y jerarquía.

4. A los adoradores se les da el nombre de "Caballeros del Sagrado Corazón y de Nuestra Señora". Fue aprobada por el Cardenal Du Pont.

5. Al cantar misa dos de estos seminaristas intentan fundar una congregación dedicada al Sagrado Corazón de Jesús. Se encomiendan a la Virgen, le hacen una novena. El ocho de diciembre de 1854, la gracia estaba alcanzada.

6. Para testimoniar su gratitud a la Virgen le pusieron el título de *Nuestra Señora del Sagrado Corazón*. Este es, pues, el origen de dicha advocación.

B) Sentido teológico

1. *María es Madre de Jesús.*

a) Jesús, en verdad, es Hijo de María. Su cuerpo y cada uno de sus miembros los ha recibido de María.

b) María es Madre del Corazón de Jesús, su dueña y señora.

c) Jesús, a su vez, no niega este derecho a su Madre.

d) Aún entre los hombres, todo hijo tiene su corazón en manos de su madre: "madre de mi alma, de mi corazón" decimos nosotros a nuestras madres. ¿No llamaría Jesús de igual manera a María?

e) María no perdió sus derechos sobre Jesús al penetrar en la gloria.

2. *María es Mediadora.*

a) Como Cristo vino al mundo por María, por María vamos nosotros a Cristo.

b) María está en el "medio" en los planes de la providencia: a la izquierda estamos nosotros; a la derecha, Jesús. Su misión es unirnos.

c) ¿En virtud de qué poderes?

1.º En virtud de su santidad, dulzura, misericordia y poder nos obliga a tender a Jesús.

2.º Por ser Madre de Dios obliga al corazón de su Hijo a compadecerse de nuestras miserias y a perdonar nuestras culpas.

d) Es María la fiel Administradora de los tesoros del Corazón de Jesús; la dulce Mediadora de todas las gracias.

II. ¿MERECE LA PENA?

Nosotros usamos una táctica especial cuando tratamos de alcanzar un favor:

1. Desde luego, pedimos a quien tiene.
2. Atacamos su punto flaco por el que se dejará vencer.
3. Nos mostramos llenos de amor y reverencia.

Nuestra devoción reúne estas tres condiciones:

A) Porque rogamos a María

1. María es por excelencia la llena de bienes, la "llena de gracia".

2. Ella encierra en sí todo cuanto hay de bello, de santo, de inmaculado en el mundo.

3. Todos estos dones de naturaleza y de gracia, encerrados en su corazón de Madre, pugnan por salir y difundirse entre los hombres.

4. María quiere que acudamos a Ella, que sintamos nuestra indigencia y nos confiemos a su corazón maternal.

B) Bajo el título más tierno

1. *María siempre se conmueve de compasión cuando la invocan sus hijos en la angustia.*

a) No olvidemos que Ella es Madre espiritual de todos nosotros.

b) Que Dios la adornó eminentemente con aquellos dones que sobresalen en el corazón de una madre.

2. *¿Qué nos negará María cuando la comprometemos poniéndole el corazón de su Hijo al frente de nuestra invocación?*

a) María, tú eres Señora del Corazón de Jesús, del que hemos recibido todo bien, de quien son la Iglesia, los sacramentos... óyenos.

b) Tú eres la dueña de la "casa" donde se albergan los pobres. ¡No nos niegues su cobijo!

3. *Ningún nombre la estremece tanto como éste de Señora del Corazón de Jesús.*

a) Le recuerda su condición de Madre verdadera de Dios.

b) Su participación en las maravillas del amor de Dios: en la encarnación, redención, eucaristía, misterio de amor por excelencia.

c) Su dominio en lo más íntimo y rico de su Hijo: su amor, su corazón.

C) Que más nos mueve a nosotros

1. Orar no es discurrir: es mover el corazón con sentimientos de amor de Dios.

2. Lo que más nos mueve a amar es ver que nos aman.

3. Llamando a María *"Señora del Corazón de Jesús"* hacemos de María la ejecutora o coejecutora de las inefables muestras de amor que nos dio Cristo.

a) Ella enfocó el corazón de Cristo hacia nosotros en el primer momento de la vida.

b) Ella acarició y compartió la idea sublime del amor de su Hijo de quedarse para siempre con nosotros en la eucaristía.

c) En el Calvario murió místicamente con Cristo por nosotros.

d) Y sabemos que es María la que en todas las horas nos ayuda, la que en los momentos difíciles nos crea una atmósfera de paciencia, confianza, fortaleza y amor.

CONCLUSION

1. María tiene poder sobre el Sagrado Corazón de Jesús.

2. No es un poder despótico, sino connatural, suave.

3. Si tiene tal poder no será para entorpecer el caudal de gracias que de El provienen, sino para comunicárnoslas con más largueza, con sentido maternal.

4. Acudamos a Nuestra Señora del Sagrado Corazón para que nos una, en una sola voluntad, con la voluntad de su divino Hijo.

índice

1.	Fundamentos de la devoción al Corazón de Jesús	7
2.	Objeto propio: El Corazón como símbolo de su amor	12
3.	Objeto por extensión: La vida íntima de Jesús	18
4.	Rasgos complementarios	24
5.	Primer acto propio: El amor	29
6.	Segundo acto propio: La reparación	35
7.	El culto al Corazón de Jesús	40
8.	El Corazón de Jesús, horno ardiente de caridad	46
9.	"Aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón"	50
10.	El reinado social de Jesucristo	55
11.	El Corazón Eucarístico de Jesús	61
12.	El culto al Corazón Eucarístico de Jesús	66
13.	La gran promesa	71
14.	Apostolado de la oración	76
15.	Nuestra Señora del Sagrado Corazón	82